

MEMO OBC



2022,
CONSTRUYENDO UN FUTURO MEJOR

Por Luis Cudmani

ARGENTINA, UN PAÍS DIFÍCIL DE COMPRENDER.

Estamos viviendo un momento de mucha desconfianza y desaliento, luego de las elecciones legislativas, donde todos "ganaron", lo que, de por sí, que contribuye a la confusión.

Se dice que Argentina es un país que no ahorra, pero se van del país entre 10.000 y 30.000 millones de dólares anuales. Esta cifra es comparable con el nivel de inversión. El efecto acumulativo de esta salida de capital, durante muchos años, más la rentabilidad de parte de esa salida (lo que está en el colchón no genera renta), hace suponer que los argentinos tienen más de un PBI fuera de la economía local.

Es necesario reconocer que la principal razón para esta realidad, acumulada durante años, es la desconfianza que el sistema político genera, y su correlato, la destrucción de la moneda local.

Las consecuencias son evidentes, ciclos económicos con oscilaciones profundas, en el marco de una caída sistemática del PBI per cápita, el aumento de la pobreza y más recientemente un nuevo ciclo de emigraciones de personas y empresas.

El sistema político, no parece reconocer esta realidad, y a poco de las elecciones, ambas partes de la grieta están enfrascadas en internas, cargos y candidaturas, mientras la población sufre....

¿Es posible ser **optimista**, en el sentido que este ciclo pueda alguna vez revertirse e iniciar un camino de crecimiento sustentable, reducción de la pobreza, y como consecuencia (no como causa), el retorno gradual de la riqueza argentina exportada?

Antes que nada, es conveniente derribar algunos mitos, tanto de un lado de la grieta como del otro.

- La reducción de impuestos y el cambio de las leyes laborales

producen por sí solo crecimiento (no pasó en la década del 90)

- Hay que sostener indefinidamente los planes sociales, para compensar los efectos de pobreza (no pasó ni durante el Gobierno de Cristina, ni durante el de Macri). Los planes a mansalva sin contraprestación solo incentivan a la desidia, la vagancia y generan la falsa sensación que se puede vivir sin trabajar, que el esfuerzo no tiene recompensa
- Va a venir una ola de inversiones si se nivelan las variables macro (nunca pasó). Luego de muchos años de desaciertos, moratorias forzadas, refinanciación, planes canje, distorsiones de precio, cambiarias, oscilante política exterior, cualquier proceso de inversiones será lento, y se iniciará con los argentinos apostando a su país.
- Es necesario un amplio consenso previo para iniciar el camino. Este discurso hace imposible la salida, habida cuenta del nivel de madurez de la política argentina.

¿Entonces, cómo puede iniciarse un camino virtuoso?

- *Solo con liderazgo fuerte, dispuesto a cambiar, dispuesto a trabajar, dispuesto a pagar los costos políticos, dispuestos a esperar resultados en el tiempo.*
- *A partir de ello, se puede ir construyendo consenso social, luego de atravesar los primeros momentos seguramente difíciles.*

No es evidente de donde va a surgir el liderazgo dispuesto a jugar ese partido.

Nos queda confiar, que, de las generaciones de políticos más jóvenes, con menos experiencia, pero más arrojo, pueda surgir el liderazgo necesario para encarar el camino de transformar Argentina en lo que se merece y puede. Las bases económicas están, solo falta encauzarlas y mantenerlas en el tiempo.

Algunas ideas que pueden contribuir a construir ese camino:

- **Incentivar** los sectores competitivos internacionalmente y que pueden producir las divisas (campo, minería, industria del conocimiento, algunas economías regionales, etc.)
- Mantener los sectores industriales de competitividad media (automotores, línea blanca y marrón, papeles, acero, cemento, etc.), para asegurar abastecimiento y trabajo
- Desincentivar sectores que no pueden ser competitivos, por tecnología o escala (electrónica, celular, confecciones, etc.)
- **Apostar** fuertemente a la educación primaria, estatal, de calidad, limpiando el sistema educativo de sindicatos que solo buscan su propio provecho.
- **Desarrollar** una política de seguridad, donde quede claro que el que las hace, las paga. Deportar a cualquier delincuente de otra nacionalidad de manera inmediata, combatir al narcotráfico enérgicamente, prestigiar a las instituciones de seguridad, limpiando sin

miramiento a los corruptos

- Desarrollar **proyectos** para convertir planes sociales en trabajo, iniciando con poner límite temporal a la ayuda social a mayores, manteniendo la cobertura de la niñez.
- Y muchas otras cosas que serán necesarias, pero que sería muy largo para una simple nota.

El futuro depende de nosotros.

Animémonos y apostemos a construir nuestro propio porvenir...

***Avanti ¡! A encarar con decisión el 2022,
y no olvidemos disfrutar lo que tenemos, día por día.***



Nos queda confiar, que, de las generaciones de políticos más jóvenes, con menos experiencia, pero más arrojo, pueda surgir el liderazgo necesario para encarar el camino de transformar.

